

SR, Alcalde

Sr. Cura Párroco de San Francisco, consiliario del la Hermandad del Santo Sepulcro y Maria Santísima de los Dolores y al mismo tiempo del Consejo de Hermandades.

Sra. Presidenta del Consejo.

Sr. Hermano Mayor de la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores.

Cofrades Palmeños.

Amigos todos.

Señoras, Señores.

Y a todas esas personas que por una u otra circunstancia siguen este acto a través de los medios de comunicación.

Buenas tardes.

En primer lugar quiero darle las gracias a la Asociación Musical Santo Sepulcro por el gesto que han tenido al prestar su colaboración desinteresada en este acto del Pregón de la Semana Santa 2006.

Hecho que os honra y que este Pregonero y la Junta de Gobierno de la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores os agradecemos de todo corazón.

Al mismo tiempo quiero darle las gracias a mi prima Maria del Carmen Martín por haberme dedicado esas palabras tan bellas y al mismo tiempo tan llenas de cariño.

Palabras que en unos instantes me han hecho recordar y volver a vivir muchos episodios transcurridos a lo largo de mi vida.

Mari Carmen cuando pensé en el acto de mi presentación como Pregonero de la Semana Santa 2006.

Siempre tuve muy claro que para este fin no había otra persona más apropiada que tú, y esto es debido a varias razones que para mí son y considero fundamentales.

La primera y principal está motivada por los lazos familiares que nos unen y la confianza que siempre he depositado en ti..

La segunda por la unidad en el sentimiento Cofrade debido a nuestra querida Hermandad.

La tercera por la experiencia con que cuentas por haber tenido el honor y al mismo tiempo el privilegio de ser la primera Mujer Pregonera en la Semana Santa Palmeña.

Y la última por contar a pesar de tu juventud con una larga experiencia en este mundo Cristiano y al mismo tiempo Cofrade.

Como tú bien sabes por circunstancia de la vida y porque Dios así lo dispuso, no he podido contar con el cariño ni con la compañía de un hermano ó de una hermana, quiero decirte con esto que en ti siempre he visto y he creído tener a esa hermana que tanto he echado en falta

Espero que la vida y el tiempo me sigan dando la razón para que en este sentido pueda seguir pensando y actuando de la misma forma que lo he hecho hasta ahora.

Mari Carmen a ti por esas palabras que me has dedicado tan llenas de cariño, y a todos los aquí presentes por vuestra asistencia en este marco incomparable del Teatro Coliseo.

Muchas Gracias.

A lo largo de nuestra existencia y en distintos momentos, seguro que nos hemos preguntado por muchas y variadas situaciones vividas.

*Estaría por asegurar que alguna que otra vez esa pregunta ha podido ser:
¿Qué es la Ilusión?*

Pues bien la ilusión puede ser el brillo en los ojos de un niño que pasea de la mano de sus padres por las calles de nuestra ciudad en los días de la Semana Santa.

El escuchar los sonos de las campanas de nuestras iglesias las cuales llegadas estas fechas parecen tener un sonido especial.

El ver la claridad del día junto al azul del cielo en una mañana deslumbrante que a veces puede durar años.

El percibir la luz magnífica que nos hace pensar que nuestras calles están hechas para que el sol las inunde de alegría.

El saber que ha llegado la Primavera y con ella la llamada Divina que nos hace ver que la vida es un continuo y maravilloso milagro.

El saber que Nuestro Señor Jesucristo muere por nosotros y vuelve a resucitar un año más.

El saber que por nuestras calles van a desfilar los pasos de nuestras queridas Hermandades, en los cuales y a través de sus Misterios, veremos representados los episodios de la Vida, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Y por último la alegría que nos llena y nos satisface al saber que el próximo Domingo, será Domingo de Ramos.

Llegado este maravilloso mes de abril ya podemos percibir los perfúmenes a incienso y a cera quemada, perfúmenes que como una gigantesca explosión inundan el ambiente de nuestra Ciudad.

Y que al mismo tiempo adquieren un sentido especial al mezclarse con los suaves olores de nuestra sierra, de nuestra campiña y de esa flor tan llena de pureza como es el azahar.

Hemos tenido el privilegio de nacer en esta bendita Ciudad de Palma del Río, Ciudad que un día supo levantar la Cruz como símbolo de fe, y que hoy una vez más se ha transformado en una nueva Jerusalén, esa Jerusalén que en el claro-oscuro de sus calles, de sus plazas y de esos rincones de ensueño de sus barrios se convierten en el recorrido de un Vía Crucis Doloroso.

Vía Crucis en el que a lo largo de una semana va a transcurrir el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y al mismo tiempo del dolor de su Madre La Virgen Santísima.

Madre que seguirá a su Hijo paso a paso y con el corazón atravesado por el puñal del sufrimiento.

No Palma del Río no estás soñando, en tus oídos y en nuestros corazones vuelven a sonar los compases de "Amargura" compases que llegan hasta ti para hacerte despertar lentamente de ese letargo en el que has estado sumida durante los trescientos sesenta y cinco días del año, y que al mismo tiempo se han convertido en los sones que nos anuncian la llegada de una cercana e inminente primavera.

Primavera que va unida al blanco de la cal nueva de nuestras casas, al azahar recién brotado y a esta voz que tú has tenido a bien prestar a este Pregonero.

Pregonero que hoy quiere y tiene el deber de anunciaros la llegada de estos días de máximo gozo a todos lo Palmeños.

No Palma del Río, no estás soñando "Ha llegado Semana Santa"

Quiero dedicarle con todo mi cariño este Pregón a una persona para mí muy especial y al mismo tiempo muy querida y la que el Señor hace trece años decidió llevarse de mi lado, pero de la que conservo su recuerdo en lo mas hondo de mi alma y de mi corazón.

Esa persona era mi Madre.

Madre que hoy estaría enormemente agradecida al Consejo de Hermandades y al mismo tiempo orgullosa de su hijo, Madre con la que estaré siempre en deuda porque gracias a ella, a sus consejos, su apoyo y su enseñanzas en la fe Cristiana, hoy me encuentro ante vosotros y al mismo tiempo ligado a este Mundo Cofrade.

Madre que junto con mi Padre tanto lucharon por su querida Hermandad, y Padre que durante el tiempo que duró la enfermedad de mi Madre hasta su fallecimiento nunca se separó de su lado, y que como dijo "El Padre Paco" en su homilía el día que falleció fue siempre para ella su Ángel de la Guarda.

Los dos unidos y siempre contando con un grupo de colaboradores, a los que no voy a citar por miedo a olvidarme de alguno de ellos, tanto hicieron y lucharon por el resurgir de su Hermandad y de su Virgen de los Dolores.

Han pasado veinticinco años desde que dimos comienzo a la Refundación de Nuestra Hermandad y recuerdo con gran cariño y al mismo tiempo con gran ilusión, con la que parte de la primera Junta de Gobierno fuimos a recoger los pasos a Industrias Ortiz, para desempolvarlos y llevarlos a la Parroquia de San Francisco.

También recuerdo con un sentimiento muy especial aquella primera salida en Estación de Penitencia de nuestra Hermandad, cuando por entonces solo contábamos para hacer el Desfile Procesional con 17 Hermanos, en aquella etapa por una parte solo teníamos a nuestro favor la poca experiencia con la que contábamos en este Mundo Cofrade, pero por otra parte teníamos muchas ganas de trabajar unidas a toda la ilusión del mundo.

Así fue como poco a poco conseguimos organizar lo que para nosotros fue nuestra Estación de Penitencia, hecho del que nos podemos sentir enormemente orgullosos y que hoy gracias a Dios podemos decir que contamos con una Hermandad y con un determinado número de Hermanos.

Todo esto se ha podido ir consiguiendo con el paso del tiempo, y al mismo tiempo con el esfuerzo y el trabajo diario, pero siempre con la suerte de haber podido contar con la valiosa ayuda de nuestro querido Pueblo de Palma.

En aquellos días tuvimos la inmensa fortuna de tener e nuestro favor la siempre valiosa ayuda de D. Francisco Moreno Horcas el querido "Padre Paco", al que seguro que el Señor junto con su Madre la Santísima Virgen tienen en su Santa Gloria.

Para nosotros más que Párroco, fue nuestro amigo y consejero y en ningún momento nos puso impedimentos en nuestra meta, sino por el contrario, todo eran facilidades, apoyo y palabras de ánimo hacia nuestro proyecto.

Muchas veces pensando en los inicios de esta nueva etapa de nuestra Hermandad, se me vienen a la memoria todas esas personas que nos han prestado su ayuda, y que hoy con el paso de los años nos siguen apoyando con su colaboración desinteresada, pues bien a todos los que siguen con nosotros, muchas gracias por su ayuda, y para todas aquellas que han fallecido durante este periodo, valla para ellas una oración y un recuerdo muy especial.

También le quiero dedicar este Pregón con todo mi cariño, a mi Esposa Maria Victoria a mi Hija Mónica y mi Hijo Javier, porque en todo momento en ellos solo he encontrado palabras de apoyo y cariño, y por ese tiempo que he faltado de estar a su lado, tiempo que he dedicado, dedico y si Dios quiere seguiré dedicando a mi querida Hermandad.

También se lo quiero dedicar a mi querido Padre, a mis Amigos, a mí Junta de Hermandad por en todo momento confiar en mí, a mis dos cuadrillas de Costaleros y a sus dos Capataces en las personas de Manuel Martínez (Ramillo) capataz del Paso del Santísimo Cristo y a Francisco Jiménez Molina (Paco) Capataz del Paso de la Virgen de los Dolores.

Al mismo tiempo darles las gracias a todos esos Portadores y Costaleros de Nuestra Hermandad, que por una u otra circunstancia ya no se encuentran con nosotros, pero que en un tiempo pasado nos prestaron su valiosa y desinteresada colaboración.

Que sepan que con su esfuerzo y su trabajo han contribuido a escribir con letras de oro una de las paginas de la Historia de Nuestra Hermandad, decirles que nunca los olvidaremos, y que aunque el tiempo va pasando siempre permanecerán en nuestro recuerdo y en nuestros corazones.

Quiero tener un recuerdo y al mismo tiempo una mención especial hacia un hombre llamado José Manuel y apodado el "Gitano", persona que en un tiempo pasado estuvo ligado a Nuestra Hermandad y dedicarle unas palabras de cariño a ese Ecijano que fue el primer Capataz que durante los años 1982 y 1983 sacó a la Virgen de los Dolores por las calles de Palma.

José Manuel fue el Capataz de la primera cuadrilla de costaleros de la Virgen de los Dolores, cuadrilla que por entonces estaba compuesta por Ecijanos y Palmeños, Ecijanos que al mismo tiempo fueron nuestros maestros.

Pero lo más hermoso es que el Sábado de Gloria debajo del paso de la Virgen de los Dolores no había ni Ecijanos ni Palmeños, sino una Cuadrilla de Costaleros unidos por un mismo sentimiento y orgullosos de llevar en sus hombros a la Santísima Virgen, esos Ecijanos a los que hacía mención, para mí tenían y siguen teniendo nombres propios, nombres como "El Pirata, El

Chato, Ricardo, Pablo etc. y a los cuales siempre llevare en el recuerdo y en mi corazón.

José Manuel solo pudo venir a Palma durante dos años, pues por reajustes en el día de la salida de la Hermandad pasar esta al Viernes Santo y posteriormente por su fallecimiento ya no pudimos contar más con su presencia.

Pero lo que sí os quiero decir es que José Manuel solo con los dos años que vino a Palma le bastó para dejarnos la huella de su cariño, su amistad y un recuerdo inolvidable en nuestros corazones, para mí fue Maestro entre Maestros y Capataz entre Capataces, persona maravillosa, amable, amigo de sus amigos y Rociero por los cuatro costados.

José Manuel desde aquí esta tarde le pido a Dios te tenga en su Santa Gloria junto a la Virgen del Rocío y a la Virgen de los Dolores.

Al actual Capataz Francisco Jiménez Molina, a ti Paco, quiero decirte que te consideramos y te queremos como un buen amigo, como Ecijano y al mismo tiempo como un Palmeño más.

Quiero aprovechar esta oportunidad para darte en nombre de la Hermandad y en el mío propio las gracias públicamente.

Paco gracias.

Gracias por tener ese corazón tan grande en el que llevas en un rinconcito a tu Ciudad de Palma, a tu Virgen de los Dolores y a tu Hermandad, y porque en veintidós años cada vez que te hemos necesitado siempre has estado a nuestro lado.

Quiero recordarte unas palabras que tengo grabadas en mi mente y en mi corazón, palabras que una vez le dijiste a mi Madre, persona a la que tú tenías mucho respeto y cariño y que cuando venías a los ensayos siempre ibas a visitarla.

Ella un día te preguntó: ¿Paco vendrá Vd. El año que viene?

Porque si recuerdas siempre año tras año te hacía la misma pregunta.

Y tú le contestaste; “Mientras que Dios y la Virgen de los Dolores quieran estaré viniendo”

Pues desde aquellas palabras convertidas al mismo tiempo en una promesa, hasta la fecha son veintidós los años que llevas viniendo a pasear por las calles de Palma a tu Virgen de los Dolores. José Manuel nos dejó un recuerdo en nuestros corazones, pero tú aparte de darnos tu cariño estas contribuyendo a engrandecer la Historia de Nuestra Hermandad. Que sepas que el Pueblo

de Palma y tu Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores te aprecian, te quieren y te respetan y decirte que para nosotros eres y forma parte de Nuestra Hermandad. Por último decirte que no cambies y que te queremos.

También quiero dedicar unas palabras de agradecimiento y al mismo tiempo de ánimo a Manolo Martínez "Ramillo", amigo por los cuatro costados, buen Cofrade y Capataz del Paso del Santísimo Cristo.

Manolo se me viene al pensamiento aya por el año 1982 cuando empezamos los dos como costaleros en el paso de la Virgen de los Dolores, con la ilusión con que íbamos a los ensayos y las ganas que teníamos de trabajar, espero que nunca nos falte la ilusión y las ganas de seguir trabajando con las que hemos contado hasta la fecha, que Dios nos de fuerzas y al mismo tiempo la suficiente capacidad para poder y saber transmitírselas a los demás.

Tú por circunstancias y por necesidades de la Hermandad tuviste que dejar de ser Costalero del Paso de la Virgen de los Dolores, para acometer la complicada pero al mismo tiempo bonita tarea de ser Capataz del Paso del Santísimo Cristo, primero a Portadores y desde el pasado año 2005 a Costaleros.

Manolo decirte que como Capataz sigas con ilusión y con todas tus fuerzas la labor que has desempeñado y que sigues desempeñando en la actualidad, que el Santísimo Cristo y la Virgen de los Dolores te den las fuerzas necesarias para continuar con tu labor durante muchos años. Como amigo son muchos los años y los momentos que hemos pasado y que seguimos pasando junto, espero que el tiempo nos de la oportunidad de poder pasar muchos mas y por último decirte que en mi siempre vas a encontrar a ese amigo que con el corazón y los brazos abiertos, estará siempre dispuesto a brindarte la ayuda y la colaboración necesaria tanto en lo personal como en lo Cofrade.

Para terminar solo me queda desearos tanto a ti Paco como a ti Manolo que el Santísimo Cristo y la Virgen de los Dolores siempre os ayuden en la vida y os guíen por el buen camino.

Tiempo atrás cuando comencé a escribir este Pregón seguía sin poderme creer la sorpresa que el destino me tenía preparada, realmente me di cuenta de mi nombramiento como Pregonero, no en el momento en que el Consejo de Hermandades en la persona de su Presidenta me lo comunico allá por el mes de junio del 2005, sino cuando ya estaban cercanos los días de la Cuaresma. Quiero aprovechar esta ocasión para darle las más sinceras felicitaciones a la Sra. Presidenta del Consejo de Hermandades en la persona de Isabel Páez "Isabelita" como por todo el mundo es conocida, por cumplir su primer año de mandato al frente del Consejo de Hermandades.

Isabel desde aquí te animo a que sigas trabajando con el cariño, las fuerzas y la dedicación que lo has hecho hasta ahora, que tu trabajo tenga su reflejo y su fruto en la Semana Santa Palmeña y en nuestras queridas Hermandades.

No es mi intención hablar de una Semana Santa que dure solamente siete días, sino de una Semana Santa que se prolongue durante los trescientos sesenta y cinco días del año, que no encerremos nuestros pasos y nuestros Títulos una vez pasado el Domingo de Resurrección, sino por el contrario los llevemos en lo mas profundo de nuestras almas y de nuestros corazones y que de esta forma sirvan y sean testimonio vivo de los Santos Evangelios.

Cuando me dieron la noticia en la que me comunicaban que había recaído sobre mí el honor de ser el Pregonero de la Semana Santa 2006, durante muchas noches perdí el sueño por la gran responsabilidad de querer hacer lo mejor posible el trabajo encomendado, pensándolo mucho, pero al mismo tiempo con cierta impaciencia, empecé a escribir lo que yo quería que fuese mi Pregón.

Puse manos a la obra con todas las fuerzas de mi alma y comencé a darle forma a esas ideas y frases que me iban viniendo a la mente, lo que os puedo asegurar es que es uno de los trabajos para mi mas complicados pero al mismo tiempo mas bellos que me han asignado desde que estoy ligado a este Mundo Cofrade.

Ha pasado un año y ha llegado ese día tan deseado y al mismo tiempo tan temido por mí, pues bien, aquí me encuentro, ante vosotros, en cierto modo un poco temeroso por la gran responsabilidad de sentirme escuchado, tal vez debido a que no sea la persona mas indicada para contaros nada que vosotros no sepáis de nuestra Semana Santa, por el contrario sería yo el que tendría

que estar sentado en una de esas butacas que hoy ocupáis, escucharos y al mismo tiempo aprender de todas vuestras vivencias sobre nuestra Semana Mayor.

Estaré eternamente agradecido a todas las Cofradías representadas por el Consejo de Hermandades, por hacer recaer sobre mí el gran Honor de ser el Pregonero, especialmente en este año que para mí tiene un sentido y un significado especial pues mi Hermandad, la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores cumple veinticinco años de su Refundación (1981-2006).

Deciros que en ningún momento me he considerado ni por supuesto soy una persona relevante en la vida de este mí querido pueblo, solo me tengo por un ciudadano palmeño como cualquiera de vosotros. Tampoco cuento con méritos profesionales, para no tener ni siquiera tengo un papel destacado dentro de nuestra Semana Santa Palmeña, pues siempre me he considerado un simple Cofrade. Quizás lo único que cuente a mi favor es que desde muy temprana edad estoy ligado a este mundo Cofrade, por eso os pido a vosotros que sois el alma y la vida de las Hermandades y de nuestra Semana Santa que seáis comprensivos y al mismo tiempo benévolos conmigo, pero lo que si quiero que tengáis muy claro y no lleguéis a dudar en ningún momento es que lo que vais a escuchar esta tarde ha salido de lo mas profundo de mi alma y de mi corazón

Comencé dando mis primeros pasos como Cofrade a muy temprana edad en la Hermandad del Señor Orando en el Huerto y María Santísima de Palma y Esperanza, cuando aún no podía con el peso del cirio y el sueño me vencía algunas veces durante el recorrido Procesional. Tiempos en los que la Hermandad la dirigía ese hombre tan querido que se llamaba Manuel Lopera y conocido como “El Novio”, al que Dios y la Virgen de Palma y Esperanza seguro tienen en su Santa Gloria.

Fui aquel niño que salió durante algunos años con el antifaz levantado, que por primera vez y con toda la ilusión del mundo formaba parte de las filas de una Cofradía, recuerdo que el día de salida de la Hermandad iba acompañado por mi Padre, por mi tío Antonio León y por algún que otro miembro de mi familia hasta la Iglesia de San Francisco. Recuerdo con gran cariño que pasado ya algunos años un día en los Santos Oficios tuve el honor de ser nombrado por la Hermandad como representante de uno de los Doce Apóstoles esto con motivo del acto simbólico del Lava pies, acto que se

celebraba durante la misa de los Oficios y que en aquel tiempo correspondió a D. Rafael Flores Morante por aquellas fechas Párroco de San Francisco.

Aquel niño un día con el paso de los años decidió bajarse el antifaz y cubrir su rostro para siempre, entonces fue cuando comprendí que había dejado de ser un niño y entraba en una nueva etapa de mi vida, en aquel momento me di cuenta que el concepto que había tenido hasta entonces de la Semana Santa había cambiado y lo que ese cambio había significado en mi vida.

Como ya os he comentado anteriormente fue desde la Hermandad del Señor Orando en el Huerto y María Santísima de Palma y Esperanza donde comencé mis vivencias como Cofrade, Hermandad en la que con el paso del tiempo fui aprendiendo y al mismo tiempo fijándome en los mayores y de la forma que estos vivían la Semana Santa. Por eso a pesar del paso del tiempo sigo acudiendo cada Martes Santo al encuentro de ese Cristo Orando en el Huerto de los Olivos.

Cristo que desde entonces yo considero mi Cristo, Virgen de Palma y Esperanza a la que yo sigo considerando mi Virgen y por los que a pesar de los años sigo manteniendo vivos mis recuerdos, mi cariño y al mismo tiempo toda mi Fe.

Están ya cercanos esos días en los que olerá a incienso en las calles de Palma y el tiempo seguirá avanzando, las Cofradías irán haciendo sus recorridos Penitenciales e iremos encontrando nazarenos que van hacia sus Templos. Recorreremos nuestra Ciudad a través de sus calles y de sus plazas, las cuales tantas veces a lo largo de nuestras vidas hemos visto solitarias y vacías, calles y plazas que iremos llenando poco a poco con nuestra presencia, caminaremos de un lugar a otro sin descansar, en ese caminar buscaremos la cercanía de Cristo y de su Madre María Santísima.

Cuando llegan estas fechas y vemos una Cofradía en la calle es algo maravilloso, algo que todos deseamos tras cruzarnos con el primer nazareno vestido con su capa roja, su túnica blanca y saber que ya es Domingo de Ramos.

*¿Se pueden imaginar el momento en el que vemos la primera Cruz de Guía bañada por los rayos del sol y rodeada por los Nazarenos de su Hermandad?
¿O el instante en el que oímos por primera vez los sones de las marchas procesionales interpretadas por las bandas de tambores y cornetas?*

Creo en que en más de una ocasión se nos ha escapado alguna que otra lágrima debido a la emoción que sentimos en nuestro interior.

En la historia y en el tiempo han pasado más de veinte siglos, ha cambiado mucho la concepción de este mundo en el que vivimos y en que día a día van surgiendo nuevas y renovadoras ideas, pero ninguna de esas ideas ha podido sustituir a Cristo.

El mensaje de Cristo sigue inmutable y al mismo tiempo renovado, vivo y vigente, sin duda alguna la Resurrección de Jesús es el hecho más importante y más trascendente de la historia, por ese motivo esta Semana Santa que vivimos cada año es y debe ser el reflejo de la absoluta inmensidad y grandeza de Dios. Que los títulos de nuestras Hermandades no sirvan para ser timbres de vanagloria, sino que por el contrario sirvan, sean y se conviertan en símbolos de llamada a la perfección evangélica, que vivamos nuestra fe con alegría, que abramos de par en par nuestros corazones y que en él pueda entrar y actuar el Espíritu Santo, para que de esta forma todo cuanto hagamos sea en nombre y alabanza de Nuestro Señor Jesucristo.

Por eso a Ti Santísima Madre y Virgen de los Dolores te pido en nombre de todos:

Que nuestra Semana Santa siga siendo modelo y símbolo de convivencia.

Que sepamos conservar y transmitir el valioso legado de nuestros mayores.

Que nos entusiasme la idea siempre permanente de construir una Ciudad de Palma y un mundo más justo.

Que se produzca el milagro cada día bajo este sol maravilloso de Andalucía para que entre todos formemos una Ciudad llena de amor al prójimo.

Que los Palmeños tengamos por encima de nuestras ideas siempre el afán de superación ante la adversidad.

Que tengamos la virtud de poder y querer ilusionar a nuestra juventud que seamos recordados por la honradez, el amor, las buenas maneras y la concordia.

Que pasemos por esta vida haciendo el bien al prójimo, al mismo tiempo viviendo el verdadero sentido de la fe cristiana y propagando la devoción a Cristo y a su Madre la Santísima Virgen.

Y a Ti Señor te doy las gracias por haber dispuesto que naciera en esta bendita Ciudad de Palma del Río, gracias por haberme regalado el privilegio de poder vivir en mi juventud en este hermoso barrio de San Francisco, lugar de encuentro y vivencias con mis amigos.

Darte las gracias Señor por darme a mi familia, a mi esposa, a mis hijos, a mis padres, a mis amigos, a mi Cofradía y a la Iglesia de la que formo parte en la

fe, esa fe que es el único fundamento de la Semana Santa y del amor a Jesús Nuestro Señor.

Hablando de Jesús se me viene al pensamiento unas palabras que escribió un poeta brasileño que dicen así:

Cierto día tuve un sueño en el que caminaba por la playa codo a codo contigo Señor, nuestros pasos quedaban marcados en la arena y al mismo tiempo dejando una doble huella, la Tuya Señor y la mía.

Volví a recordar mi sueño y vi que cada uno de nuestros pasos representaba un día de mi vida, me volví para mirar hacia atrás y vi que las huellas se perdían en la lejanía.

Cual fue mi sorpresa cuando me di cuenta que algunos tramos en lugar de dos huellas en la arena solo había una, entonces pasó por mi mente de nuevo la película de mi vida.

Esos lugares en los que solo había una huella correspondían a los días más sombríos de mi existencia, días de angustia ó pena, días de egoísmo ó mal humor, días de probar ó dudar, días en los que mi vida había perdido el sentido y el rumbo.

Volviéndome hacia Ti Señor me atreví a hacerte un reprocha, diciéndote:

¿Dónde esta tu promesa de estar conmigo todos los días de mi vida?

¿Por qué la has roto?

¿Por que me has abandonado en los peores momentos de mi existencia?

¿Por que en los días que mas te necesitaba?

Entonces el Señor mirándome con ternura me respondió:

Hijo Mío en los lugares que solo ves una pisada en la arena, no son los días en que te abandoné, sino aquellos días en los que cargue contigo y con tus pecados.

Hoy por hoy en esta sociedad en la que vivimos todavía seguimos juzgando a las personas por su apariencia física, pero no debemos olvidar y al mismo tiempo tener en cuenta que los minusválidos o los discapacitados son también uno de nosotros. Por eso ver en los discapacitados nada mas que sus limitaciones es una forma mas y siempre injusta de discriminación a las personas, y al mismo tiempo querer valorarlas nada mas que por unos determinados condicionantes físicos o mentales.

Los minusválidos pueden ser más débiles desde el punto de vista físico o mental, pero siempre tendrán los mismos derechos que cualquier otra persona sea hombre o mujer. Naturalmente para nosotros los Cristianos, no existe o

mejor dicho no debería existir una valoración distinta, sino una valoración unificada y siempre con respecto a la dignidad personal de cada uno de ellos. Nuestro modelo de referencia es y debe ser siempre Cristo, su persona y su comportamiento, El se acerca a todos y cada uno de nosotros, nos acoge, nos quiere, nos perdona y siempre nos acompaña.

Jesucristo acepta al hombre tal y como es y en cada uno de nosotros reconoce su dignidad como ser humano. La Iglesia nos hace ver la imagen de Dios que resplandece en cada uno de nosotros, pero particularmente en los más débiles. No existe limitación para la participación de los minusválidos en la vida de la Iglesia, pero al mismo tiempo debemos conseguir una Iglesia sin barreras, una Iglesia en la que puedan participar y vivir plenamente el Misterio de Nuestro Señor Jesucristo.

Sería bueno el incentivar la participación de estas personas en las Juntas de Gobiernos de las Hermandades, y por que no en los Desfiles Procesionales, no deberíamos olvidar que también tienen fe en Cristo y en su Madre la Santísima Virgen, estoy por asegurar y no creo equivocarme, que también tienen al igual que nosotros su corazón Cofrade.

Ellos nos lo demuestran cuando acuden a las puertas de los Templos para ver la salida de las Hermandades, ven a los titulares de sus Cofradías y les rezan, si en esos momentos llegamos a mirarlos podemos ver reflejado en sus rostros la felicidad, la luz, la alegría y la fe. Hoy desde aquí quiero tener para todas estas personas una mención especial y decirles que con todo esto he llegado a una conclusión que al mismo tiempo quisiera que la convirtiéramos en un firme propósito, y ese propósito no es otro que cuando a partir de ahora veamos a estas personas, los miremos a los ojos, y que al mismo tiempo aprendamos de ellos a saber amar, a saber sufrir y lo que es mas importante a saber respetar y valorar a los demás.

*Un día en sueños me contó un Ángel moreno
Que la Virgen tiene en el cielo
Un libro donde apunta
Cuando nace un Costalero.*

Les voy a dedicar unas palabras a esas personas que son uno de los pilares y nunca mejor dicho de nuestra Semana Santa, compartir un sentimiento propio y dirigido con todo mi cariño a esos Hermanos que año tras año se meten bajo las andas de un paso en la Semana Santa.

*En la que sobre vuestros costales y sobre vuestros hombros lleváis:
Todo el lujo de la Procesión, los claveles, las velas, la candelaria, las ánforas de plata, el tallado de los pasos, la pedrería sobre el pecho de la Virgen, el bordado sobre la túnica del Señor.*

Y debajo vosotros, cansados, sudorosos, casi en tinieblas, con las fuerzas justas y medidas, pero siempre alumbrados por la luz de la fe en Cristo y llevando sobre vuestros costales y en vuestros corazones el peso de la Gloria. Personas que portando sobre sus hombros o sobre sus cuellos el peso de las trabajaderas o de los varales se asemejan a aquel hombre llamado Simón Cirineo, hombre que un día según nos cuentan los Santos Evangelios ayudo a Nuestro Señor a llevar el peso de la Cruz camino del Calvario, hombre y momento que para mi nació el primer Costalero.

Costaleros y Portadoras que en camino lento de su marcha convierten sus esfuerzos en Amor a Jesús y que al mismo tiempo quisieran convertirse en pañuelo para consolar la amargura, la tristeza, el dolor y la soledad de Nuestra Madre la Santísima Virgen. Hombres y mujeres unidos por un mismo sentimiento y entregados al Padre con toda la grandeza de sus almas, hombres y mujeres que hacen de si mismo y de su caminar, una oración, un rezo, un piropo, una suplica, un ramo de rosas y de ese ramo de rosas una ofrenda.

Sería mi deseo que en los tiempos que nos han tocado vivir y en los cuales tenemos la necesidad de aferrarnos a alguna idea, esa idea que es Jesús se convierta en el símbolo y el estandarte de nuestra fe.

Que no dejen de existir personas que continúen con el ejemplo de ese Simón Cirineo anteriormente nombrado, para que con su ayuda podamos llevar en nuestros hombros y en nuestros costales el sentimiento Cofrade, la fe Cristiana y nuestra Semana Santa.

Desde aquí esta tarde hacer un llamamiento a los Costaleros de la Borriquita, de la Virgen de la Estrella, del Señor Orando en el Huerto, a las portadoras de Nuestro Señor Cautivo, a los Costaleros de la Virgen de Palma y Esperanza, del Santísimo Cristo de la Salud, de la Virgen de la Concepción, del Santísimo Cristo de la Expiración, de la Virgen de los Dolores, de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la Virgen de la Piedad, del Santo Sepulcro, de la Virgen de los Dolores, del Santísimo Cristo Resucitado y de la Virgen de la Aurora.

A todos haceros partícipes de un pensamiento que al mismo tiempo me gustaría se hiciera realidad, solo quiero pedirlos que nos mantengamos siempre unidos por el Sentimiento Cofrade, por el amor a nuestros Titulares, por el

incansable trabajo en nuestras Hermandades y por la fe en Cristo y en su Madre la Santísima Virgen.

Que nunca nos desfallezcan las fuerzas para así poder llevar a hombros a Nuestro Padre Jesús y a su Madre la Santísima Virgen y por último pedirle a ese Cristo y a esa Virgen nuestra que cuando oigamos la voz del capataz que nos llama siempre podamos gritar al cielo con Ella.

Ya es Domingo de Ramos, un niño se lava ayudado por su madre, por la ventana de la habitación entra una esplendorosa luz primaveral, se oyen los toques de la campanas llamando a misa, hoy con un sonido muy especial.

Luego de lavarse a estrenar la ropa nueva, correr rápido hacia la iglesia del Colegio Salesiano donde se celebra la bendición de las palmas y de los ramos de olivo, alegría es Domingo de Ramos.

Domingo alegre y festivo, en la misa se congregan, cofrades, alumnos, vecinos y Hermanos de la Cofradía, los niños disfrutan de su momento de protagonismo en la Procesión de las Palmas, al mismo tiempo que recorren felices el itinerario desde el patio del colegio hasta el interior de la Iglesia del Colegio Salesiano, atrás en la Iglesia se oye un tenue ruido originado por los ramos de olivos movidos sin cesar por chiquillos jubilosos y de inquietas manos.

Ya por la tarde sale la Hermandad de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén junto a la Santísima Virgen de la Estrella. Cuando veamos salir a Jesús a lomos de la Borriquita entre palmas y ramas de olivo nos harán meditar aquellas palabras que un día pronunciara Jesús y que decían:

“Quien no reciba el Reino de Dios como un niño no entrará en El “

Este Domingo por la tarde todos nos convertimos un poco en uno de esos niños que desfilan portando una rama de olivo ó una palma junto al paso de Nuestro Señor, niños que hoy representan un futuro no muy lejano, porque con la inocencia de su andadura en este Mundo Cofrade van adquiriendo la experiencia para comprender el verdadero sentido de la Estación de Penitencia.

Lo que si es cierto es que aquellos que no han visto la salida de esta Hermandad, nunca podrán imaginarse el esfuerzo de esas dos cuadrillas de Costaleros superando la sinuosa puerta de la Iglesia del Colegio Salesiano, puerta que al final es como si cediera ante el esfuerzo de los Costaleros y la voz del Capataz.

En ese momento hay que ver la expresión en las caras de quienes allí se congregan para contemplar el rostro Divino de Nuestro Señor y de su Santísima Madre la Virgen de la Estrella.

Que hermosa eres Virgen de la Estrella, decirte que con mis palabras quisiera alegrar tu cara, traerte ramos de claveles y azucenas blancas, ponerte barales de plata, encenderte velas a tus pies Madre Mía y que suenen alegres las notas de una marcha para que sonrías cuando eres llevada a hombros de tus Costaleros y paseada por las calles de tu barrio.

Llega la tarde del Lunes Santo

Con Tu Cruz redimiste al mundo Señor y con tu Cruz distes ejemplo de solidaridad y de lealtad al Padre Dios y a todos los hombres.

A lo lejos se oye un tenue coro de voces que cantan, perdona a tu pueblo Señor, no estés eternamente enojado.

De trecho en trecho se escucha una voz que predica la siguiente estación del Vía Crucis, en la calle observamos la comitiva que lleva a hombros al Santísimo Cristo de la Aguas, Cristo va haciendo su recorrido en estación de Penitencia a través de los distintos barrios de Palma. Con el Vía Crucis se inicia el camino en el que se han de cumplir las predicciones que los Santos Evangelios nos anuncian desde el inicio de los tiempos, el Prendimiento y muerte en la Cruz del Hijo de Dios hecho hombre.

El Santísimo Cristo de la Aguas, arropado por el fervor de los Cofrades y de su pueblo, busca la cercanía de su Padre Dios y de su Madre la Santísima Virgen. Otro año más vuelve a recorrer las calles de su pueblo de Palma, durante el recorrido se oyen las oraciones que unen al pueblo bajo el mismo sentimiento de fraternidad y esperanza. Ha llegado el momento agónico de su despedida.

Apunta ya la tarde del Martes Santo

Se abren las puertas de la Parroquia de San Francisco y hace su salida la Hermandad del Señor Orando en el Huerto de los Olivos, nuestro Padre Jesús Cautivo y Nuestra Madre la Virgen de Palma y Esperanza. Cristo una vez más se refugia en el Huerto de los Olivos en su soledad para orar y hablar con el Padre Dios.

Es la humanidad de Jesús la que le hace sudar sangre ante las injusticias del mundo, en sus oraciones implora al Padre clemencia para El y para todos

nosotros, ese Cristo Bello, Sencillo y Humilde es abandonado una vez mas por sus Discípulos, pero al mismo tiempo es reconfortado por el Ángel

El paso de Nuestro Señor Cautivo nos presenta uno de los primeros episodios del sufrimiento físico de Jesús, Jesús es traicionado, maniatado, ultrajado y al mismo tiempo abandonado por sus fuerzas.

Ahí tenéis al Cautivo, al Hijo de Dios hecho hombre, hombre con las manos atadas por amor a su pueblo, Señor cuando miro tus ojos medio cerrados y tu dulce cara desfigurada por el dolor, una inmensa ternura invade mi alma y solo puedo expresar mis sentimientos con unas palabras hechas plegarias que van de mi corazón a mis labios, sentimientos que al mismo tiempo se convierten en oración y en un viva a Nuestro Señor Cautivo.

Nuestro Señor Cautivo nos recuerda a los privados de libertad, a los que están en las cárceles, a los que son retenidos en contra de su voluntad por los terroristas, terroristas que quieren justificar sus actos en nombre de no se que libertad, cuando en realidad lo que están haciendo es atentar contra ella.

Tras Nuestro Padre Jesús Cautivo el dolor y la desolación de su Madre la Santísima Virgen de Palma y Esperanza, Madre que ve como se acerca el drama de la muerte de su Hijo en la Cruz.

Madre Dolorosa que en su rostro implora piedad que con la mirada clavada en el vacío de la nada y su corazón atravesado por la daga del dolor acompaña su hijo llena de sufrimiento y esperanza por las calles de Palma

Es Miércoles Santo

La plaza de San Francisco esta llena de corazones palmeños que esperan impacientes la salida del Santísimo Cristo de la Salud. La Hermandad del Cristo de la Salud y María Santísima de la Concepción es la única Hermandad de la que podemos disfrutar de sus Titulares dos veces en la Semana Santa.

La primera vez Señor en el día de tu venida de tu Capilla en Pedro Díaz, en la que el Pueblo de Palma a imagen y semejanza de los habitantes de Jerusalén, un año mas salimos jubilosos a recibirte, pero al mismo tiempo sabiendo que con tu llegada a tu Pueblo de Palma nos anuncias que están cercanos los días de Nuestra Semana Grande.

La segunda vez en tu salida Procesional por las calles de tu Pueblo, para en esos momentos decirnos que estas de nuevo con nosotros y recordarnos tu sufrimiento y posteriormente tu Muerte en la Cruz. Santísimo Cristo de la Salud que terminada la Semana Santa vuelves a tu Capilla en Pedro Díaz,

como si con ese gesto quisieras hacernos ver que nos dejas como lo hiciste después de tu Muerte en la Cruz y enterrado en el Santo Sepulcro, para al tercer día Resucitar de entre los muertos y quedarte para siempre entre nosotros.

Queremos darle todo nuestro amor y consuelo en su dolor a Nuestra Madre Santísima de la Concepción, Madre que con los ojos llenos de lágrimas y la mirada perdida en la noche acompaña a su Hijo clavado en la Cruz. Esa Madre que va buscando entre las estrellas a través de los varales plateados y de las bambalinas azules de su palio, el último reflejo de luz y el último suspiro de vida de su querido Hijo.

Llega el Jueves Santo por la tarde.

Ya está la Cruz de Guía a las puertas de la Parroquia de la Asunción, todo el pueblo espera a Jesús, ese Jesús que con la mirada en el Cielo y clavado en la Cruz empieza a caminar por las calles de su pueblo de Palma. Este año es como si tuviera un semblante nuevo, tiene el semblante de un Cristo agradecido, agradecido por el amor de su pueblo de Palma que con sus oraciones quiere ayudarlo a soportar el peso de la Cruz.

Su humilde mirada invita a este pueblo a que le cuente sus sufrimientos y sus alegrías, Jesús es Hombre, como hombre sufre, agoniza y muere, ultrajado y clavado en un madero, el Hijo de Dios siente el abandono más absoluto cuando lanza al aire su último aliento, en ese instante la tierra se cubrió de tinieblas y Jesús grito con fuerzas:

“Dios mío, Dios mío por que me has abandonado”

Y después antes de morir volvió a gritar de nuevo:

“Padre en tus manos encomiendo mi Espíritu y Expiró”

Desde ese instante la madera ya no es madera se ha convertido en muerte.

Señor de la muerte nace la vida, del odio el perdón, de las tinieblas la luz, de la envidia la generosidad, del pecado la redención y de Ti Nuestro Santísimo Cristo el Perdón.

A los pies de nuestra Señor Crucificado esta esa Madre Dolorosa, Madre abandonada en las manos del Padre y al mismo tiempo sumida en una oración profunda, Ella también se entrega con Fe y con Amor, si miramos a la cara a la Virgen de los Dolores, en Ella podemos ver el Rostro desencajado de Maria que con su mirada triste y con sus manos abiertas nos suplica piedad, piedad que nadie puede darle.

No es la pena que lleva dentro, sino la tristeza que no puede contener y que al mismo tiempo provoca el amargo llanto de una Madre.

Madrugada del Viernes Santo.

Por favor silencio

Que no se oiga el susurro del viento

Que no se mueven las hojas de los árboles

Y al mismo tiempo enmudezca el Firmamento

Como una luz brillante a la Plaza de San Sebastián se asoma Nuestro Padre Jesús Nazareno, silencio para que cuando el sonido del viento se quiebre en el campanario suene como cinco golpes de tambor y comience la esperada Madrugada. El ambiente está cargado de Misterio, de humo y de olor a incienso y cera quemada. La Cruz de Guía ha iniciado su camino, la calle empieza a llenarse de túnicas moradas.

Cada amanecer de Viernes Santo, oramos en la calle San Sebastián junto a las puertas de su Iglesia, se oyen las primeras golondrinas al amanecer mientras sale Nuestro Padre Jesús Nazareno, su pelo es movido por la brisa del viento, Cristo lleva en su hombro la pesada Cruz, Cruz con la que quiso voluntariamente liberar al hombre del pecado.

Quisiera ser imagen y semejanza de aquella Mujer llamada Verónica para así poder acercarme a tu cara y secarte el sudor y la sangre de tu Bendito Rostro. Avanzan los cirios y justas son las voces del Capataz, suena el golpe seco del llamador y el paso se detiene, gestos de sufrimiento por nosotros en la cara de Jesús Nazareno.

Jesús sigue caminado abrazado a la Cruz, tras Él la siempre hermosa Virgen de la Piedad, queda atónita el alma al contemplar el Bendito Rostro de la Virgen de la Piedad junto a San Juan Evangelista. Madre que tiene destrozado el corazón por el sufrimiento y el alma bañada en llantos porque se llevan a su Hijo para darle muerte.

Ella sigue los pasos de su Hijo poco a poco, latido a latido y al mismo tiempo con el corazón lleno de dolor, todo será breve, tan breve que hasta parecerá invertirse el tiempo y convertirse en eternidad

Ya es Domingo y Cristo Resucitó.

Ha Resucitado la luz del mundo y a la vez nuestro Redentor, la mañana con su clarear nos anuncia que Cristo una vez más venció a la muerte.

Son las nueve de la mañana, se abren las puertas del Colegio Inmaculada, tras la Cruz de Guía comienzan a salir túnicas blancas y celestes en ese resplandor especial de la calle Feria, Cristo vuelve a nosotros porque ha Resucitado de nuevo, nuestro Cristo Vive, vive y se ha convertido en el Redentor de Palma.

El Cofrade cuando llega este día pudiéramos decir que se mueve en dos sentidos contradictorios, por un lado se siente alegre, radiante y feliz por la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, pero por otro lado, siente de alguna forma la tristeza porque se acerca el fin de la Semana Santa.

Del mismo modo que lloramos la muerte del hombre, también celebramos su regreso a la vida, el regreso del Hijo de Dios muerto, muerto y al mismo tiempo Resucitado.

Que todo el dolor que nos invadió en los días precedentes a su muerte hoy se cambien por gozo y júbilo. Júbilo que en este año haga que todos los cristianos seamos pregoneros del mensaje de Jesús. Nuestro Señor con su Resurrección ha venido a anunciar el Evangelio, la libertad y el consuelo a los oprimidos, mi paz os dejo mi paz os doy, dijo el Señor, nuestra sociedad está sedienta de paz en todo el mundo.

Rechacemos siempre el recurso de la violencia y de esa forma podremos defender nuestra verdad pero nunca imponerla, también Jesucristo nos ofreció el ejemplo con su verdad y de hecho murió para defenderla, que nuestra Madre la Santísima Virgen de la Aurora a la que tanto esperamos y a la que tantas ganas tenemos de ver su Divino Rostro pasear por la calles de Palma nos de las fuerzas necesarias para que siempre sigamos el ejemplo de su Hijo Jesucristo y al mismo tiempo podamos promover el amor al prójimo y tener la suficiente capacidad para luchar contra las adversidades de la vida.

Viernes Santo.

Me he tomado la libertad de dejar para la última a mi querida Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores, es el único privilegio que me he tomado esta noche y espero que me lo sepáis perdonar.

Nuestro Señor tiene distintas y variadas formas de llamarnos a la fe, una de ellas es a través de nuestras Cofradías, es en la fe donde está la razón que nos induce a hacernos Cofrades, vestarnos de Nazareno y celebrar las Estaciones de Penitencias.

Así es como cada Viernes Santo volvemos a dar gracias a Nuestro Padre Dios por permitirnos estar un año más junto a su Hijo Muerto, muerto para redimir a los hombres del pecado que cometimos contra Él y contra su vida.

Llegada la tarde del Viernes Santo, se abren las puertas de la Parroquia de San Francisco y se hace el silencio en la Plaza del mismo nombre, con los últimos compases de la Marcha Real ya está Jesús Muerto en la calle, caminante de un camino de sufrimientos, de desgarros y de muerte para de esa forma poder llegar a la vida. Al ver el cuerpo del Señor en el Sepulcro nos inunda la Paz, el sosiego, el silencio y la esperanza, porque la muerte no es el fin sino el principio de una vida que no termina Señor siempre podrás contar con la compañía de tu pueblo, pueblo que estará a Tu lado para ayudarte siempre en tu camino y al mismo tiempo acompañarte en Tu destino.

El paso del Santísimo Cristo Muerto tras su salida avanza por las calles de su barrio, cuando pasa junto a nosotros se hace el silencio, en esos momentos aprovechamos para rezar por la paz en el mundo, también para que el hombre tenga la capacidad de dialogar antes de llegar a la guerra, y para que cesen el terrorismo y las guerras en el mundo, ese terrorismo y esas guerras que no sienten respeto ni por la libertad del hombre ni por sus creencias.

Pidamos a ese Cristo Muerto por los hombres para que no existan esas ideas violentas e injustificadas, para que sean razonables todos aquellos quienes con su apoyo o con su indiferencia alimentan las guerras o la violencia en cualquier parte del mundo, violencia que su única justificación es acabar con las vidas de tantos y tantos inocentes.

Detrás de Nuestro Señor va su Madre la Santísima Virgen de los Dolores. Por el cancel los Costaleros avanzan lentamente con gran esfuerzo van arrastrando los pies por el frío mármol y teniendo como único techo el Manto de su Madre la Santísima Virgen de los Dolores. Sobre sus hombros llevan la tristeza más sublime y el desconsuelo mas desgarrado de una Madre.

Al salir a la Plaza es como si las estrellas de la noche bajasen del cielo convirtiéndose en ríos de luz formado por las llamas de los cirios de los Nazarenos, Nazarenos que acompañan y componen el cortejo para dar consuelo a esa Madre con los ojos llenos de lágrimas.

Un golpe de martillo del Capataz despierta el sentimiento de los corazones de sus Costaleros, ha llegado el momento, después de rezar un Padre Nuestro, los Costaleros arriman a la trabajadera su corazón, su cuello y su costal, un nuevo golpe de llamador y los Costaleros tienen en sus hombros a Nuestra Madre la Virgen de los Dolores. El paso parece permanecer suspendido en el

aire como si estuviese flotando en un río formado por los corazones de sus Costaleros.

Madre que va tras su Hijo Muerto con un puñal de dolor clavado en su corazón y que avanza por su barrio en la tarde del Viernes Santo, tarde que se ha transformado en terciopelo y noche que se ha convertido en palio negro para ti Madre de los Dolores.

Entonces mirándote a tu bendita cara Virgen de los Dolores me pregunto:

¿Será posible tanta belleza?

¿Será este el momento de mirarte Madre Mía?

¿Merecerá la pena ir lejos de Ti en la Estación de Penitencia para esperar el instante en el que la luz de la cera de tu candelera ilumine tu hermoso y bendito rostro?

¿Será el momento de mirar esos ojos que embrujan y que al salir a las calles de tu barrio se agrandan para mirarnos con maternal comprensión?

Si Madre de los Dolores, entonces es cuando tus ojos parecen tener vida, Madre y Virgen de los Dolores que Guapa Eres, hasta tu llanto se transforma en Belleza, eres la Madre más guapa y más perfecta de todas las Madres. Tu barrio de San Francisco espera impaciente la llegada del Viernes Santo para ver tu Bendito y Hermoso Rostro.

Sin duda merece la pena vivir y esperar cada año para verte entrar en tu bendita casa la Parroquia de San Francisco, quienes te vimos en ese momento te recordaremos por siempre, sabiendo que estamos bajo la protección de tu Bendito Manto, Gracia que esperamos conseguir de Ti, te pedimos que nos des vida y paciencia para verte de nuevo el próximo año.

Porque Tú eres para nosotros:

Perdón de los pecadores

Bendito rayo de luz

Flor entre las flores

De Palma del Río Cruz

Y Madre de los Dolores

Para terminar deciros que este Pregonero se daría por satisfecho con haber podido llegar a los oídos de cada uno de vosotros y al mismo tiempo comunicaros ese Pregón que esperabais, el vuestro, ese Pregón de tu Cristo o de tu Virgen que en verdad es lo que nos llega al alma, también el de vuestro mundo, de esos pequeños mundos particulares que formáis los costaleros, los capataces, los nazarenos, los músicos etc. y que todos unidos dan la armonía, la estética y la belleza a la Semana Santa.

Que más quisiera este Pregonero que poder contar con la satisfacción de saber que sus palabras han llegado hasta ti y que han calado en lo más hondo de tu alma Cofrade y Palmeña. Que mas quisiera este Pregonero, que saber que sus palabras han llegado hasta los oídos de esas personas enfermas que se duelen y sufren y de las que su fuerza interior se revela porque este año no han podido acompañar a su Cristo ó a su Madre la Santísima Virgen por las calles de nuestra Ciudad.

Os deberé por y para siempre el privilegio y el gran honor de haber sido vuestro Pregonero, a mi parecer creo que en un Pregón nunca se llega a decir todo lo que se piensa o todo lo que se tiene intención de decir, por eso no quiero que salgan de mis labios ni de mi pluma las palabras “he dicho”.

Mi intención no es terminar el Pregón en este día sino dejarlo abierto para que mi Santísimo Cristo y mi Virgen de los Dolores le pongan el punto y final cuando ellos quieran

Ya solo me queda desearos a todos que este año 2006 tengáis y disfrutéis de la mejor Semana Santa de toda la historia, yo gracias a vosotros ya la he tenido.

Buenas noches y muchas gracias

Palma del Río a 1 de Abril del 2006

Pregonero: José Cumplido León